

CUADERNOS PARA EL **AVANCE**

Cuaderno n° 58 | Julio-agosto de 2026
Suplemento al número 68 de la revista

DE LA LIBERTAD



**Ciencias sociales y ciencias
naturales: método, teoría
e historia**

JESÚS HUERTA DE SOTO

SOBRE EL AUTOR



Jesús Huerta de Soto es catedrático de Economía Política en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Es doctor en Derecho y en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Complutense de Madrid, y *Master of Business Administration* por la Universidad de Stanford. Autor de doce libros publicados en más de sesenta ediciones en todo el mundo, y traducidos a cerca de veinte idiomas, el profesor Huerta de Soto es uno de los

principales referentes actuales de la Escuela Austriaca de Economía. Su dilatada trayectoria académica le ha hecho acreedor de distinciones como los doctorados *honoris causa* por las universidades Francisco Marroquín (Guatemala), Alexandru Ioan Cuza (Iasi, Rumanía), Financiera de Moscú (Rusia), ESEADE (Argentina) y Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú). Dirige la revista *Procesos de Mercado* y, mediante su presencia en los medios de comunicación y en eventos y proyectos de naturaleza divulgativa, es hoy una de las voces más reconocidas en el ámbito de las ideas de la Libertad.

Ciencias sociales y ciencias naturales: método, teoría e historia*

JESÚS HUERTA DE SOTO

El término "método" procede del griego *méthodos*, que significa "camino de investigación". Los deterministas, los panfísicalistas y aquellos embriagados por la borrachera del poder cientificista que pretende manipular nuestras vidas y tratar a los seres humanos como si fuéramos hormigas —y a la sociedad como si fuera plastilina moldeable a su antojo, según sus objetivos ideológicos—, son partidarios de lo que llaman el *monismo metodológico*. Es decir, sostienen la existencia de un único método (*mono* en griego significa "uno") aplicable a todas las ciencias. Mientras quienes somos más humildes y concebimos, según la hipótesis de Hayek, que las relaciones operan de arriba hacia abajo —y que nuestra mente no puede dar cuenta completamente ni de sí misma ni de órdenes más complejos—, comprendemos que el método debe adaptarse al grado de complejidad del fenómeno que estudia cada ciencia. De este modo, en el mundo de la ciencia natural puede existir un método de investigación determinado, pero en cuanto damos entrada al ser humano, dotado de una capacidad creativa innata, todo cambia radicalmente. El salto a este "mundo dos" exige un enfoque distinto: la sociedad, entendida como un proceso de interacción entre ocho mil millones de seres humanos crea-

tivos, no puede estudiarse con el mismo método. Es necesario adoptar una metodología diferente, precisamente porque los seres humanos no son piedras, no son átomos, no son plantas, no son hígados, son algo diferente. Lo que nos exige estudiar su comportamiento e interacción con un método adecuado a su naturaleza. A esto se le llama *dualismo metodológico*. En lugar de un único método —el *monismo metodológico* que defienden los cientificistas—, el *dualismo metodológico* reconoce la necesidad de métodos distintos según el objeto de estudio (seres humanos o entes inanimados del mundo natural exterior).

Una anécdota personal y jocosa. No saben ustedes las discusiones que he tenido cenando en casa con mi hijo Santiago, el más pequeño. Tiene la mente ofuscada —es decir, endurecida— porque ha estudiado física fundamental con las máximas calificaciones y se cree el más listo de la familia (y, de hecho, lo es). Pero se atreve incluso a cuestionar el carácter científico de la economía, diciendo que la única ciencia verdadera es la física y que el único método válido es el de la física. Y yo, en vez de echarle de casa, en un acto de infinita misericordia, sigo tratando de explicarle su profundo error hasta que vea la verdad. Porque, si persiste en ese error y lo lleva a la práctica, podría acabar convertido en un in-

(*) Transcripción literal de la segunda parte de la séptima clase del curso 2023-2024 de "Comentarios de texto y académicos" impartida por el Profesor Huerta de Soto en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.



CUADERNOS PARA EL AVANCE DE LA LIBERTAD

Suplemento al número 68 de la revista

Cuaderno n° 58, jul.-ago. de 2026

Una publicación de:



www.fundalib.org

Director: Juan Pina
Subdirector: Federico López

Sede: Gran Vía, 6, cuarta planta,
E-28013 Madrid (España)
www.fundalib.org | avance@fundalib.org

ISSN: 2792-2146. Dép. Legal TO 126-2021

La publicación de los contenidos firmados no implica que la revista o la Fundación coincidan con lo expresado.

Imágenes: Shutterstock y archivo.

Esta revista cuenta con el apoyo económico de la Atlas Network, red mundial de *think tanks* pro libertad. Más información en www.atlasnetwork.org



DESENCADENA LA LIBERTAD, SUSCRÍBETE A AVANCE

Recibe la revista y el cuaderno en tu domicilio. Cargo mensual reducido.



Sólo tienes que ir a la pasarela de cobros de la Fundación y escoger la modalidad mensual para una donación de al menos seis euros. Después, escribe a avance@fundalib.org especificando tu nombre, apellidos y dirección postal completa. Captura este código QR con tu móvil o ve a:

<https://donorbox.org/libre-donacion-fundalib>

geniero social (e incluso en un Hitler, en un Stalin, en un doctor Sánchez... o en cualquier otro político que ustedes quieran imaginar). Porque, al final, todos son de enfoque muy parecido, con diferencias de grado. Y ahora dirán los alumnos de Comunicación Audiovisual: “¿Y todo esto a nosotros qué nos importa?” Pues vuelvo a insistir en lo que ya les dije antes. Así como existen dos tipos distintos de conocimiento —aunque utilicemos el mismo término para ambos— y dos conceptos radicalmente distintos de probabilidad, lo mismo ocurre aquí. Cuando salgan ahí fuera, deben saber que hay dos mundos diferentes y que el mundo que tenemos que estu-

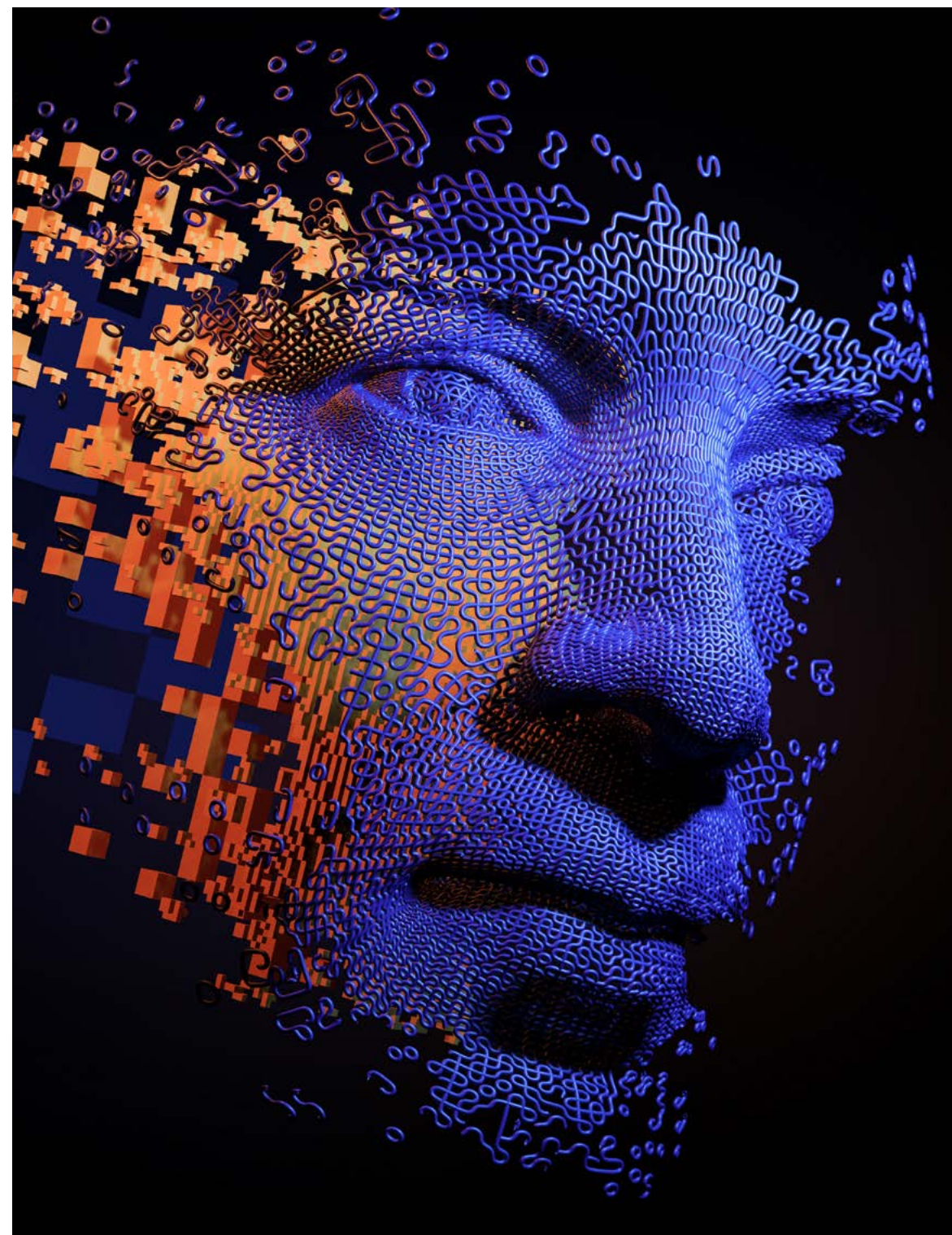
Por eso, insisto en que debemos defender la utilización de dos enfoques o aproximaciones distintas a la investigación, lo que se conoce como *dualismo metodológico*. Dua, dúo, dos: un método para la ciencia natural y otro método para las ciencias de la acción humana. A ver, saquen todos una hoja, un folio, pónganlo en vertical y tracen una raya de arriba abajo. ¡Vamos, que lo vea yo! Una raya vertical en el medio del folio. ¡Ay, Dios mío, esta gente joven que viene sin energías y sin ganas! A ver, queridos alumnos, ¿saben de dónde procede la palabra “energía”? Ya lo dije en clase, pero lo repito: energía viene del griego y significa “ac-

El método de investigación de la ciencia natural cambia radicalmente en cuanto damos entrada al ser humano, dotado de una capacidad creativa innata.

diar los economistas es un mundo mucho más complejo. Comprenderlo exige un esfuerzo muy grande, y no podemos limitarnos a dar opiniones “de café” sin haber estudiado, al menos, un curso completo con el profesor Huerta de Soto. Y eso es una cura de humildad que nos permite darnos cuenta de la enorme cantidad de tonterías que dice la inmensa mayoría de la gente. La mayoría cree que todo funciona como consecuencia de leyes “científicas” que los “expertos” en los ministerios están legitimados para imponer y aplicar, y que, además, deben y están capacitados para dirigir nuestras vidas. Según esta visión, todo se legitima con una elección “democrática”, tras la cual “papá Estado” se encarga de todo: de la agenda, de los problemas y de cómo solucionarlos. Como ven, todo esto tiene una implicación directa sobre nuestra vida diaria. Y, por tanto, cuando salimos de las aulas y nos enfrentamos al mundo real, no hay nada más práctico que una buena teoría.

ción vigorosa”, y es un término que surgió en el ámbito de los Juegos Olímpicos. Los más enérgicos eran los que corrían más rápido, llegaban antes y ganaban las carreras. Los deportistas competían desnudos y untados en aceite. Por eso no dejaban que las mujeres asistieran a las carreras. Aunque, de vez en cuando, alguna se disfrazaba de hombre y lograba colarse. *Energía* significa acción vigorosa. Luego resulta que es un término que han hecho suyo los científicos de la ciencia natural para referirse a algo que ni siquiera saben qué es ni entienden plenamente. Solamente lo analizan en términos de sus manifestaciones, como el movimiento de cargas o la temperatura.

Bien, ahora escriban lo siguiente. En la parte izquierda de la raya vertical que han dibujado en el folio, como título, escriban: “*Mundo uno: Ciencias Naturales*”; en la parte derecha, escriban: “*Mundo dos: Ciencias de la Acción Humana*”. Bien, ahora lo que vamos a hacer es seguir un





procedimiento didáctico que utilizo muy a menudo: aprender por contraste y oposición; vamos a profundizar en las diferencias esenciales entre ambos mundos.

Diferencias esenciales entre el mundo de las ciencias naturales y el mundo de las ciencias sociales

Fenómenos sencillos vs fenómenos complejos

Es el punto número uno de las diferencias. ¿Qué estudian en la parte izquierda? ¿Qué estudian las ciencias naturales? Escriban: estudian fenómenos relativamente sencillos. Esa es la palabra clave: fenómenos “sencillos”. Luego, las ciencias naturales estudian fenómenos relativamente sencillos. *Simple phenomena*, en inglés, en la columna de la izquierda. Por contraste, en el punto número uno en la columna de la derecha, de las ciencias de la acción humana, la economía, etc., hay que resaltar que estudian fenómenos relativamente “complejos”. Esa es la primera diferencia clave: lo sencillo que estudia la ciencia de la naturaleza en el mundo uno, frente a lo complejo que estudia el mundo de la acción humana. Pero yo aún diría más... (No sé si ustedes han leído *Tintín*, y a los hermanos Hernández y Fernández, que eran dos belgas. Pues resulta que el autor Hergé, que además era belga, pone a los Hernández y Fernández como dos tontos integrales [eran *Dupont et Dupont*, en francés]. Y uno de ellos siempre decía: “Pues yo aún diría más”. Pues bien, voy a ser un poco belga en este caso: ¡yo aún diría más!). En la columna de la derecha, el punto número uno no es simplemente que las ciencias de la acción humana estudien fenómenos complejos... No, queridos alumnos. En castellano tenemos un término fenomenal para esto: “complejísimo”. Está claro el énfasis. (Ay, Dios mío, qué mayor estoy... sesenta y dos años y la fuerza que he perdido para dar clase. Si ustedes me hubieran visto a mis veinte o treinta años, cómo daba yo las clases...).

Cosas vs ideas

Punto número dos. A la izquierda, ¿Cuál es el objeto de estudio en el mundo de la ciencia natural? El objeto de estudio de las ciencias naturales son “cosas” (“*things*” en inglés). Sin embargo, ¿cuál es el objeto de estudio de las ciencias de la acción humana? No son cosas. La economía no trata sobre realidades externas, sobre el mundo exterior que hay fuera. No trata sobre las toneladas de petróleo ni de trigo, ni sobre los coches que se han producido. La economía trata sobre “ideas”. El objeto de estudio de las ciencias de la acción humana son las ideas que los seres humanos tienen sobre sus fines y sobre sus medios. Y esta es una diferencia fundamental que condiciona todo lo demás que va a seguir. El científico natural se aproxima a las cosas mediante experimentos de laboratorio, quiere olerlas, tocarlas, verlas. Pero el científico de la economía, el humanista, no estudia cosas. No estudia al ser humano como una cosa directamente observable. Yo podría estudiar al ser humano como una cosa, como haría un biólogo, analizando su cuerpo, sus órganos, etcétera. Pero el economista no estudia al ser humano así. Lo estudia como un *alter ego*, como otro yo creativo, continuamente capaz de crear nuevas ideas. Y, a partir de ahí, soy capaz de interpretar su comportamiento en función de las ideas que él tiene. Este billete es dinero, un cosmético es un cosmético. A ver, ¿quién se pone crema? ¿Qué alumno o alumna? Sobre todo alumnas... (Aunque hoy en día también los italianos se ponen crema por las noches para tener la piel mejor, estar más guapos y luchar contra las arrugas). A ver, levanten la mano. ¿Quién se pone crema en las manos? Venga, nos ponemos crema, ¿no? Nos gastamos dinero en cosméticos. Un cosmético es un cosmético no por su componente químico, como el Bepanthol o lo que sea que tenga. Del mismo modo, un billete es dinero no por su componente físico, no por ser un trozo de papel de celulosa con tinta y una marca metálica impresa. No; el dinero es dinero porque los seres humanos piensan que con ese medio podrán intercambiar bienes y servicios, lo van a poder utilizar como medio de

intercambio común y generalmente aceptado; es una idea. Y lo mismo ocurre con los cosméticos. Me da igual qué compuestos tengan. Basta con que alguien, un señor o una señorita, se lo ponga todas las noches creyendo que va a mejorar su piel para que se convierta en un cosmético. Otro ejemplo: no hay ninguna limitación en el mundo de la energía en cuanto al petróleo o la electricidad. Basta con que la mente creativa de un empresario descubra un motor el doble de eficiente para que eso equivalga a haber descubierto, *ipso facto*, el doble de reservas de petróleo, de existencias físicas de petróleo o de litio para fabricar baterías para automóviles o lo que sea. Son las

vida próspera sin ver *Star Trek*? ¿Se están perdiendo la verdadera revolución en los viajes! Uno no se mete en una transportadora y, en lugar de ir a la T4, andar siete kilómetros, subirse a la escalera del avión, soportar el despegue, el viaje, el aterrizaje, recoger las maletas... No, todo eso se ha solucionado. En *Star Trek*, uno entra en la transportadora, aprieta un botón, le descomponen todas las moléculas, las transportan a la velocidad de la luz a otro sitio y luego las vuelven a ensamblar, y aparece tan contento en Hawái, en otro planeta o donde sea. Pues cuando se viaje de esa manera, entonces viajaré). En el mundo de la ciencia natural, el objeto de investigación son cosas; en el

El mundo que tenemos que estudiar los economistas es un mundo muy complejo.

Comprenderlo exige un gran esfuerzo.

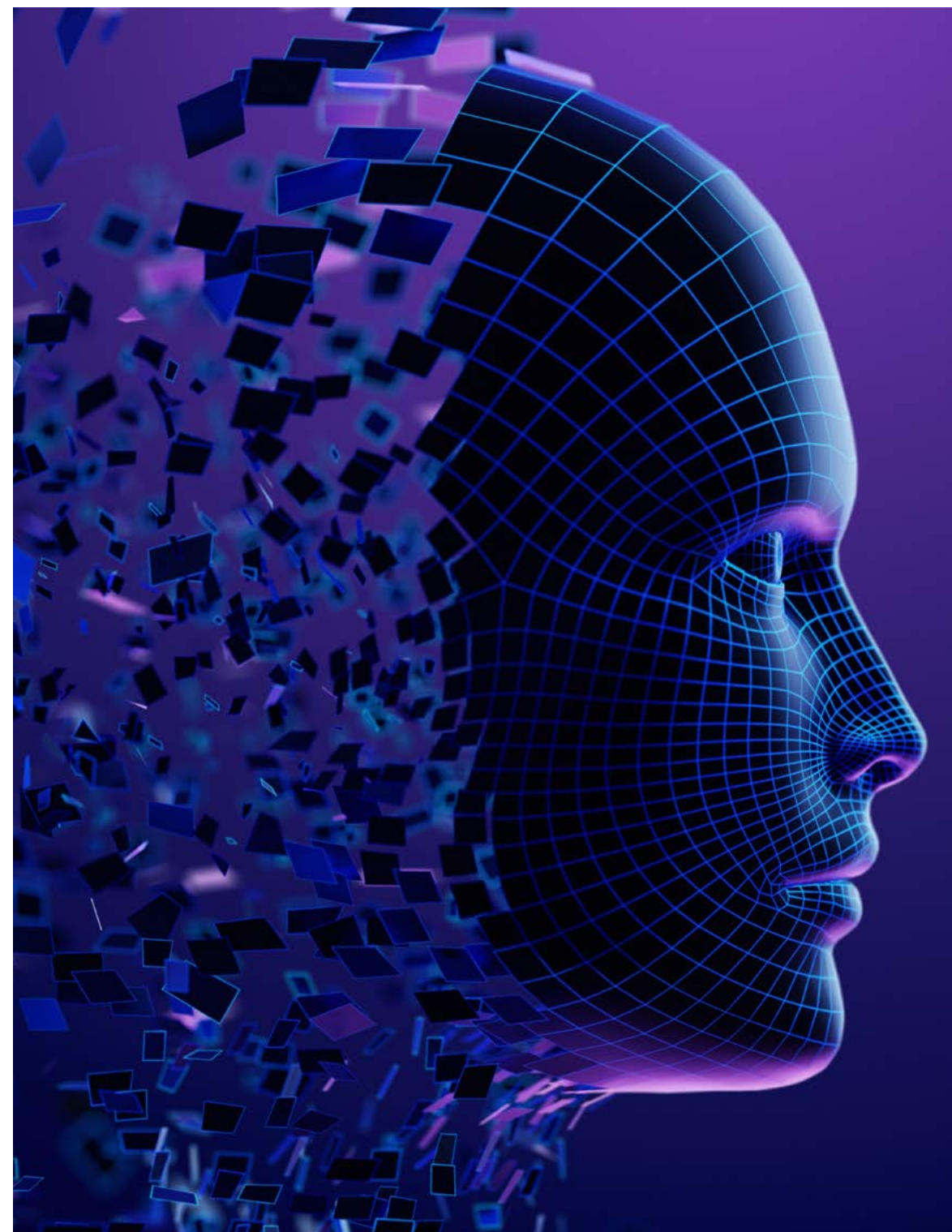
ideas el objeto de investigación del científico social, no las cosas.

Ya saben que todas mis obras se han traducido al chino. Les voy a contar algo sobre la última... Resulta que el Partido Comunista de China la prohibió. Entonces me dijeron: "Por la noche el censor está borracho y lo tenemos medio untado... Si cambia usted el título, se lo pasan". Cambié el título... ¡pum! Ya está publicado el libro. Y menos mal que no me dieron un doctorado *honoris causa*, porque resulta que lo tiene que aprobar el Partido Comunista Chino. En cuanto vieron que yo era anarquista, dijeron: "Está vetado". Imaginen que me lo hubieran dado... ¡Qué peñazo! Tendría que haber ido a Pekín a recibirlo. Y a mí no me gusta viajar (Yo solo viajaría como en *Star Trek*. ¿Saben ustedes cómo funciona la "transportadora" de *Star Trek*? A ver, ¿quién ha visto la película? Pero hombre... No me lo puedo creer. Y ustedes son de Comunicación Audiovisual... ¡No puede ser! ¿Cómo piensan tener una

mundo de la acción humana, son ideas. Las ideas que otros tienen, que los seres humanos tienen sobre sus fines y medios. Y cuando digo "otros", lo hago porque me estoy situando en la posición del científico. Pero el científico también es un ser humano, comparte la naturaleza del observado. Es decir, los seres humanos tienen ideas al igual que yo, y por tanto, debo estudiar esas ideas y cómo desencadenan interacciones sociales que dan lugar a regularidades, que son las leyes que estudia la ciencia económica.

Observación vs interpretación

Punto número tres. Las cosas son directamente observables en el mundo exterior. Es decir, podemos "verlas" con los cinco sentidos. A ver, yo les veo a ustedes. Podemos oler las cosas, tocarlas, sentir las, degustarlas. En el mundo exterior hay como una especie de muro que nos separa de él, pero gracias a nuestros sentidos podemos





observarlo. Y ese observar es en un sentido amplio, usando todos nuestros sentidos y los instrumentos de laboratorio que desarrollemos, desde los más simples, como una probeta, hasta los más complejos, como un acelerador lineal. Esas cosas del mundo exterior que constituyen el objeto de investigación de la ciencia natural pueden ser observadas por el ser humano. Mientras que... Punto número tres a la derecha. Les pregunto: ¿alguien ha visto una idea? ¿Anda por el aire una idea, la cojo? ¿Alguien puede olfatear una idea? ¿Alguien puede saborear una idea? ¡No! Salvo en términos analógicos, las ideas no se pueden observar. Y, sin embargo, son el objeto de investigación del

dispone de un conocimiento de primera mano por introspección en nosotros mismos del que carece el científico natural. Y esto, de entrada, ya nos proporciona un armazón teórico que nos permite interpretar qué es lo que están haciendo ustedes y que ustedes puedan interpretar qué es lo que estoy haciendo yo. Nos permite hacernos una idea de las ideas que estamos manejando. Ahora, si no tuviéramos esa teoría previa interpretativa, estaríamos totalmente desconcertados y no entenderíamos el comportamiento humano que tenemos que estudiar.

¿Recuerdan la novela que me mencionaron ustedes sobre los extraterrestres que aterrizan

Si las ideas no se pueden observar, sí se pueden interpretar. Y esa interpretación sólo puede hacerse en términos históricos.

científico social. Entonces, ¿qué hace el científico social? Si las ideas no se pueden observar, se pueden interpretar. Y esa interpretación sólo puede hacerse en términos históricos. Y me da lo mismo que sea historia de hace dos mil años, de hace doscientos veinte o de hace un minuto. Interpretar. Pero para interpretar una idea necesitas un esquema conceptual previo, es decir, una teoría previa. En el mundo de la ciencia social, de la acción humana y de la economía, hay que desarrollar con carácter previo una teoría interpretativa que te permita entender, con probabilidades de éxito, las ideas que los otros seres humanos están creando continuamente y que impulsan su acción cotidiana en interacción con otros seres humanos. Y aquí ya les dije que en economía tenemos una ventaja muy grande, porque como el científico social es también un ser humano, comparte la naturaleza de los observados, que también son seres humanos. El economista es un ser humano que investiga a otros seres humanos y, por tanto,

en Barcelona? *Sin noticias de Gurb*. Es una novela preciosa. Unos extraterrestres llegan a Barcelona y no saben nada del mundo, están totalmente perdidos. Empiezan a escribir: "Aquí hay unos seres extraños, unos elementos orgánicos que entran en un sitio... Se oye un sonido... Luego sale otro elemento orgánico... Luego otro saca un objeto de celulosa, parece papel... Otro le entrega un par de cristales con un compuesto químico...". No entienden nada. Están observando el mundo desde fuera, como si fueran cosas. Si yo no dispusiera, ni ustedes, de un esquema conceptual teórico previo... Yo vería ahora unas unidades de carbono sentadas haciendo unos movimientos extraños y diría: "¿Y qué hace esta gente aquí?". Pero como soy un ser humano y dispongo de ese esquema conceptual, y ustedes también, ya puedo interpretar y entender lo que ustedes hacen en términos de fines y medios. Estos alumnos tienen como objetivo entender la clase y están dispuestos a sacrificar medios (que podrían dedicar a

otros fines), a incurrir en costes por escucharme, y están atendiendo a la clase. Esos movimientos que hacen con la mano son para tomar apuntes o escribir en el ordenador. Es decir, soy capaz de interpretar las ideas que ustedes tienen en términos de acción humana porque dispongo de una teoría o almacén intelectual previo que me lo hace posible.

Constancia vs creatividad

Punto número cuatro. En el mundo de las ciencias de la naturaleza, el mundo uno, hay relaciones constantes y no me pregunten ustedes

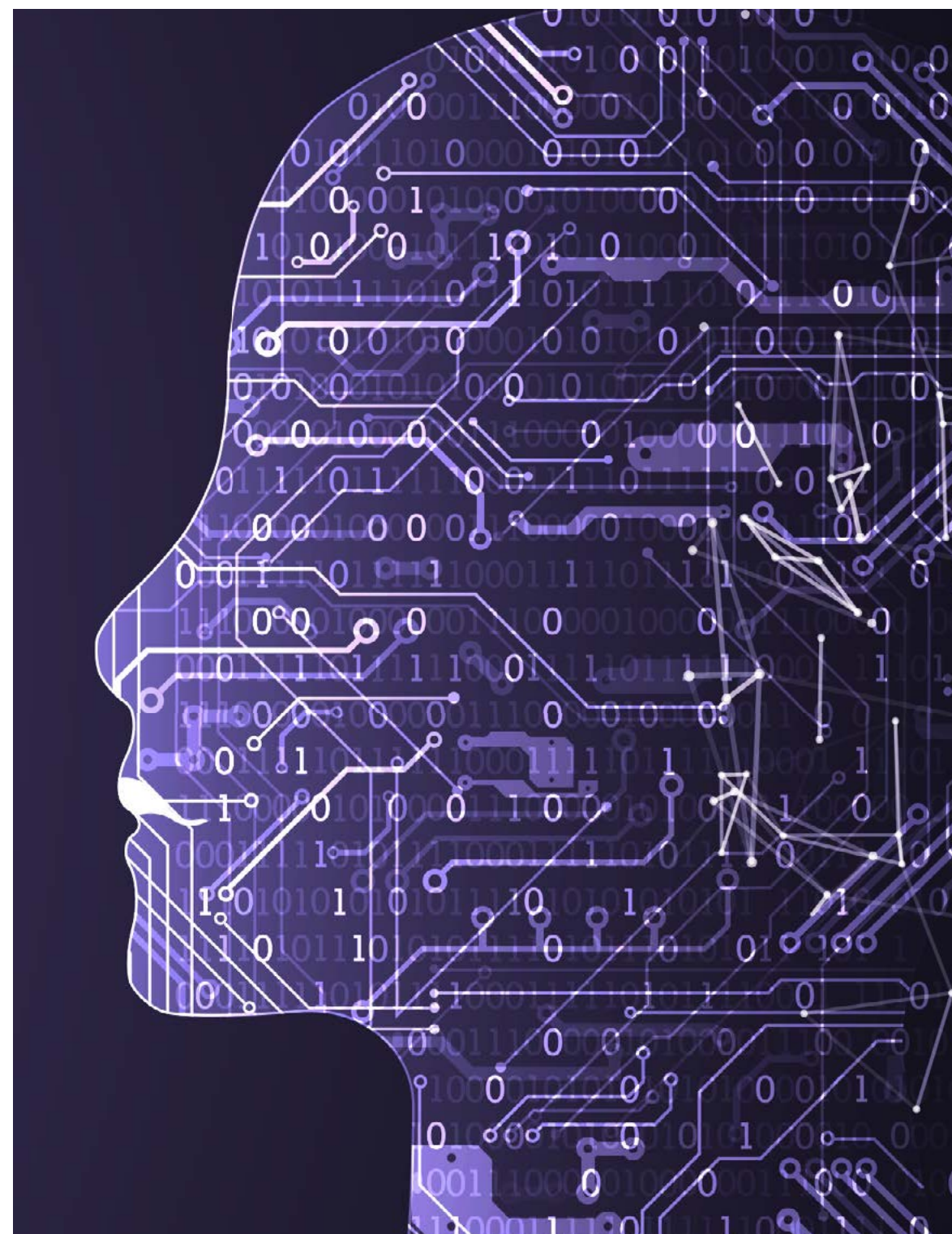
un 20% más baja, se concluye que en términos de probabilidades esa medicina es efectiva.

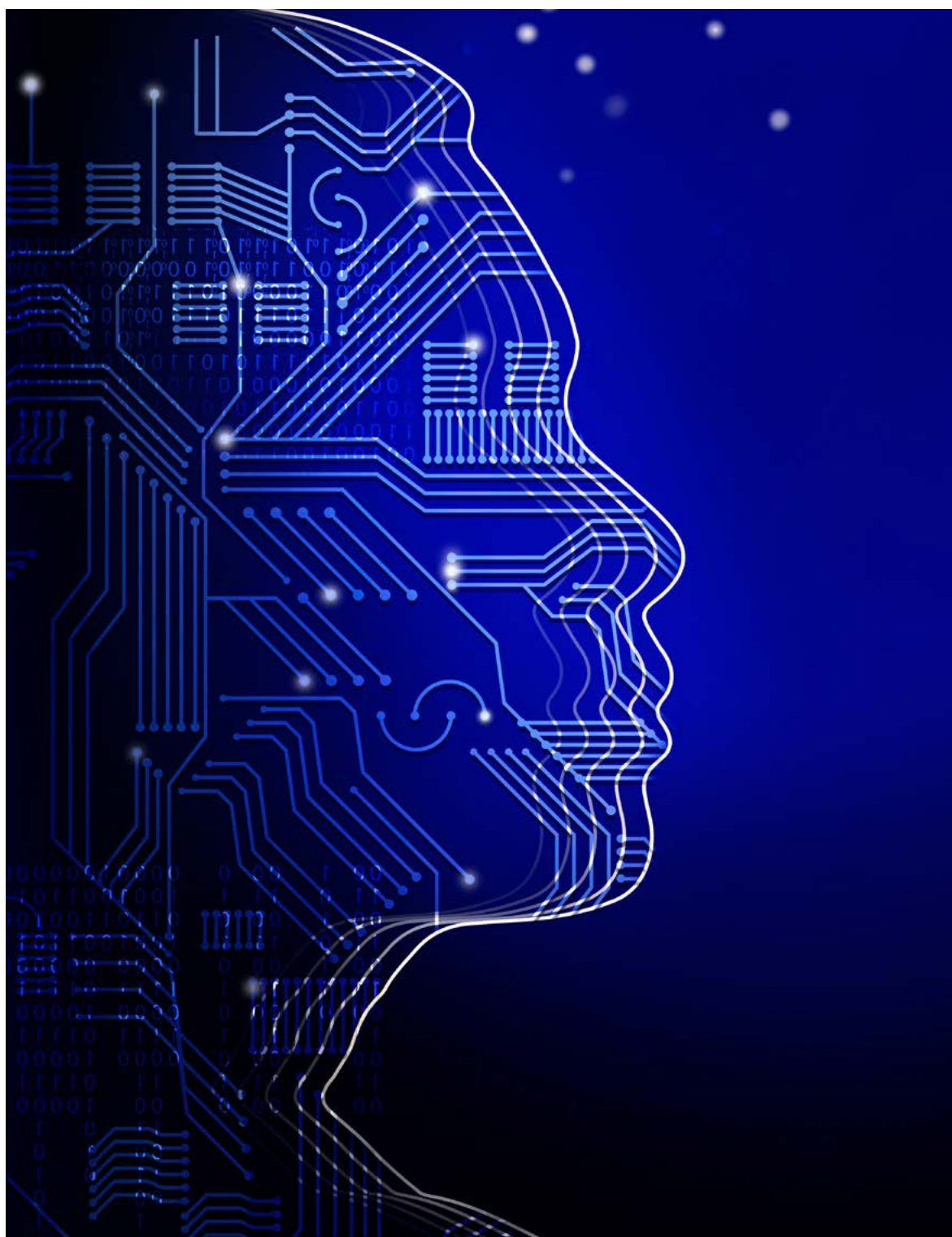
La ciencia de los fenómenos relativamente simples consiste en descubrir y averiguar que existen constancias. No sabemos por qué, pero existen constancias, bien en términos ciertos o en términos probabilísticos. Mientras que, punto número cuatro a la derecha, en el mundo de la acción humana no hay constantes; todo son variables. ¿Por qué? Porque el objeto de investigación son ideas. Y, queridos alumnos, el ser humano, para bien o para mal, y es su cualidad distintiva más íntima y natural, está dotado de una capacidad creativa innata. Continuamen-

En el mundo de la acción humana no hay constantes: todo son variables. ¿Por qué? Porque el objeto de investigación son las ideas.

por qué, pero el caso es que las hay. De hecho, el avance de la física en gran medida ha consistido en ir midiendo y observando esas relaciones. Se tira una tiza desde la torre de Pisa y va adquiriendo una aceleración como consecuencia de la fuerza de la gravedad, de manera que, haciendo abstracción del rozamiento del aire, hay una fórmula con unos parámetros constantes que la recoge. El avance de la ciencia natural consiste en ir descubriendo esas regularidades y esas constancias. Es cierto que, conforme nos elevamos en el grado de complejidad en el mundo de la ciencia natural, a lo mejor las relaciones no son deterministas, sino que son en términos probabilísticos. Pero me da lo mismo. Se descubre una nueva medicación, quimioterapia contra el cáncer, y se selecciona a veinte mil personas que tienen la enfermedad; a diez mil se les da un placebo, y a otras diez mil les dan la quimio experimental; si luego se constata que la mortalidad del grupo con la quimio verdadera es

te somos capaces de descubrir y crear nuevas ideas que previamente nos habían pasado desapercibidas sobre fines y medios, y también de cambiar de opinión. Por ejemplo, nuestro Presidente, el doctor Sánchez, es un maestro de los cambios de opinión y no me pregunten ustedes por qué. Hay constancia en el mundo de la ciencia natural: el futuro ya está ahí, solo falta que "llegue". Y ya saben que el tiempo en el mundo de la ciencia natural, ya lo vimos, es un *cronos*, es decir, una simple analogía del movimiento; mientras que, en el mundo de la acción humana, es un *kairós*, como decían los griegos, no está ahí y solo falta que llegue, por el contrario, es un "por hacer", no un "por venir". El futuro será uno u otro según lo que se haga, pero ¿por quién? Por mí, por ustedes, por los ocho mil millones de seres humanos en interacción desde que se levantan cada mañana hasta que se acuestan por la noche, e incluso durante la noche, porque muchos siguen actuando. Por





tanto, el futuro será uno u otro según las ideas que se creen y las acciones que se lleven a cabo en el futuro y que todavía no se han llevado a cabo. Y no sabemos cuáles se llevarán a cabo porque dependerán de un conocimiento que aún no ha sido creado. Y esto es muy importante, porque determina que en economía no sea posible hacer predicción alguna en términos de coordenadas particulares de tiempo y lugar, y mucho menos predicciones similares a las que se hacen en el mundo de la física.

En el mundo de la economía sólo se pueden hacer lo que Hayek llamaba *pattern predictions*: predicciones cualitativas y abstractas. Por

adelante este curso y nos empeñamos juntos lo lograremos; pero también gracias a las instituciones, es decir, a esos comportamientos y esquemas pautados de comportamiento que aprendemos desde pequeños en el ámbito del lenguaje, de la moral, del derecho, de la economía, y a que pautamos unas normas de educación y urbanidad. De manera que, a la hora cronológica que he pautado, el martes de la semana que viene a las siete de la tarde, lo más probable es que haya, clase, aunque ello siga siendo inerradicablemente incierto. No va a pasar apodícticamente como en una reacción en el mundo de la química. Pero entre ustedes y

En el mundo de la economía sólo se pueden hacer lo que Hayek llamaba *pattern predictions*: predicciones cualitativas y abstractas.

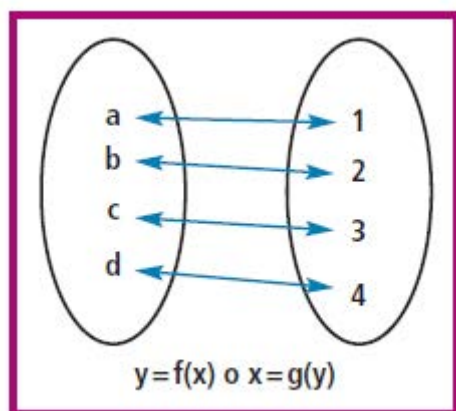
ejemplo, del tipo que, a igualdad de circunstancias, un incremento de la demanda tenderá a hacer subir el precio, o que, en igualdad de circunstancias, el establecimiento de un salario mínimo por encima del que fijaría el mercado genera desempleo y perjudica a los más vulnerables; todas ellas son predicciones cualitativas, pero no cuantitativas ni en coordenadas particulares de tiempo y lugar. Por otro lado, en la ciencia natural hay relaciones constantes porque se han observado, pero no las hay en la ciencia social. Y ustedes dirán: "Oiga, aquí hay una constancia muy grande. ¿Cómo que no hay constancias si tenemos clase todos los martes y los miércoles a las siete?". Pero ya sabemos que no hay ninguna garantía de que esas clases sucedan, porque siempre nos enfrentamos a la incertidumbre inerradicable del futuro. Y nos enfrentamos a ella, no solo gracias a nuestra capacidad empresarial pues tendemos a lograr lo que nos proponemos, y si queremos sacar

yo, si yo pongo todo de mi parte para que haya clase y ustedes también, a esa hora *cronos*, no *kairós*, habrá clase. Pero no nos confundamos, no pensemos que la clase está determinada de alguna manera.

Funciones vs relaciones genético-causales

Punto número cinco y último de distinción. En el mundo de las ciencias de la naturaleza, en el mundo uno, no se conocen las causas últimas de los fenómenos. Por ejemplo, no se sabe cuál es la causa última de la electricidad o la energía. ¿Y qué es la energía? Cada descubrimiento o avance en el mundo de la ciencia natural, de la física, la química, la biología, etc., remite a otra causa anterior que queda abierta, que a su vez tiene otra causa anterior, pero no se sabe cuál es la causa última y, por eso, las relaciones entre los fenómenos naturales son relaciones funcionales, por ejemplo: $y=f(x)$. Pero de la misma

forma que se establece esta relación funcional, que ahora les voy a recordar lo que es, se puede plantear a la inversa: $x=g(y)$. ¿Qué es una relación funcional? Es muy sencillo, queridos alumnos. Es una correspondencia biyectiva entre los elementos de dos conjuntos: el conjunto original y el conjunto imagen.



Aquí tienen ustedes sus elementos: cada uno se corresponde con el otro... Pero como no se sabe cuál es la causa última de los fenómenos, hay una mutua determinación y se puede invertir la relación, $x=g(y)$. Y así se van descubriendo relaciones funcionales, y luego, en las correspondientes fórmulas, se encuentran parámetros constantes. Esto es lo que hace avanzar el mundo de la física, pero sin que se sepa realmente qué es la energía, salvo por sus manifestaciones; ni cuál es la causa última de la misma. El avance de la ciencia física es un continuo descubrimiento de nuevas funciones que, a su vez, están determinadas por otras, así sucesivamente, sin que se sepa cuál es la causa última. Mientras que, en el punto número cinco del mundo de las ciencias de la acción humana, sí se conoce la causa última de todos los fenómenos. El presupuesto irreductible, o en la versión inglesa original de *La acción humana* —ese gran tratado que ustedes tienen como libro de texto— es lo que se denomina *ultimate given*. Y

esa causa última, queridos alumnos, de todos los fenómenos, es la propia acción humana, es el punto de partida axiomático de todo nuestro conocimiento científico en el mundo de la ciencia social. Y, por eso, las relaciones en el mundo de las ciencias sociales no son relaciones funcionales, como $y=f(x)$ o $x=g(y)$, con interdependencia mutua y razonamiento circular, sino que son relaciones que se llaman genético-causales. Siempre se parte de la génesis: la acción humana y se estudian cuáles son las consecuencias unidireccionales y genético-causales que surgen en el mundo de la acción humana.

Por tanto, repito, en el mundo de la acción humana, las relaciones no son funcionales, sino genético-causales y no se puede utilizar el razonamiento funcional. ¿Por qué? Porque es un razonamiento circular, un razonamiento que va dando vueltas y que nunca explica cuál es el punto de partida, que es la acción humana. En la acción humana no hay parámetros constantes ni relaciones funcionales. En el mundo de la economía no hay funciones. No hay funciones de oferta, no hay funciones de demanda, no hay funciones de costes. ¿Por qué? Porque ni los elementos del conjunto original están dados ni son constantes, sino que cambian continuamente como consecuencia de la capacidad creativa del ser humano. Los elementos del conjunto imagen no están dados ni son constantes, porque están siendo creados ex novo por la mente del ser humano. No la de un solo ser humano, sino la de los ocho mil millones de seres creativos que somos. Y, sobre todo, no están dadas, cambian continuamente, no pueden llegar a conocerse y por tanto no existen las correspondencias de la proyección biyectiva: no hay funciones. Y digo esto porque una mayoría de mis colegas, víctimas del imperialismo científico del mundo de la ciencia natural, se empeñan en explicar la economía en términos funcionales como si fuera el mundo de la física, utilizando relaciones funcionales. Y por ejemplo nos dicen: "¿Qué es lo que determina la cantidad demandada? El precio". Esto parece que tiene mucha lógica. Dicen: "si el precio es muy bajo, se demanda mucho; si el precio es muy alto, se demanda poco."



MADRID

Conference on

AUSTRIAN

— ECONOMICS —

Madrid, October 21st, 22nd and 23rd, 2026

Submission deadline: July 31st, 2026

The Faculty of Political Economy of Universidad Rey Juan Carlos in Madrid, in cooperation with the Master Programme in Economics of the Austrian School, is holding its tenth annual conference on Austrian Economics. The aim of the conference is to bring together scholars from around the world who are conducting research within this intellectual tradition.

The Scientific Committee invites submissions of papers related to Austrian Economics, covering subject areas such as value and utility, market behaviour, money and banking, financial economics, business cycles, economic history, law, and philosophy.

To celebrate the tenth anniversary of the conference, a Gala Dinner will be hosted at the Casino de Madrid, during which the winners of the **Youth Liberty Prize 2026** and the recipients of the **Research Grants 2026**, sponsored by the Fundación Jesús Huerta de Soto Ballester (www.fjhsb.es), will be announced and honoured.

Venue and Timetable

The conference will be held on the premises of
Universidad Rey Juan Carlos in Madrid (Vicálvaro).

It will begin on Wednesday, October 21st at 2 pm, ending with a Gala Dinner at the **Casino de Madrid** on Friday evening, October 23rd, 2026.

Submission and Dates

Authors are welcome to submit their paper to
<https://easychair.org/conferences/?conf=mcae2026>

Deadline for submission: July 31st, 2026

Notification of acceptance: August 31st, 2026

Deadline for registration: September 15th, 2026

Conference dates: October 21st to 23rd, 2026

Conference Fees and Expenses

Participants are expected to cover their own travel and accommodation expenses.

The €250 registration fee includes a Cocktail Reception on Wednesday evening, the Gala Dinner on Thursday evening, the Conference Dinner on Friday evening, and lunches on Thursday and Friday, as well as catering during coffee breaks.

Jubilee Grant

Upon request and when appropriate need is justified, the **Fundación Jesús Huerta de Soto Ballester** will waive the €250 registration fee for up to twenty presenting authors of complete papers. Funds are also available to cover travel expenses for up to ten presenting authors.

Best Papers Award and Publication

To celebrate the tenth anniversary of the conference, the **Fundación Jesús Huerta de Soto Ballester** will award the four best original and complete papers with the following exceptional prizes: The **Mises-Prize** (€10,000), the **Hayek-Prize** (€7,500), the **Rothbard-Prize** (€5,000) and the **Kirzner-Prize** (€2,500).*

* Selected papers may be published —if desired by the author— in *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*

Youth Liberty Prize / Research Grants

During the Gala Dinner at the **Casino de Madrid**, the winners of the **Youth Liberty Prize 2026** and the recipients of the **Research Grants 2026**, sponsored by the **Fundación Jesús Huerta de Soto Ballester** (www.fjhsb.es), will be honoured.

Scientific Committee

Prof. Dr. Leef H. Dierks
Lübeck University of Applied Sciences

Dr. Romain Baeriswyl
Swiss National Bank

Dr. Jesús Huerta de Soto
Universidad Rey Juan Carlos
Prof. Dr. Miguel Ángel Alonso
Universidad Rey Juan Carlos
Prof. Dr. David Howden
Saint Louis University Madrid

Prof. Dr. Philipp Bagus
Universidad Rey Juan Carlos
Prof. Dr. Antonio Martínez
Universidad Rey Juan Carlos

Organising Committee

Ms. Sonsoles Huerta de Soto

Prof. Dr. Leef H. Dierks

Dr. Romain Baeriswyl

Y así creen haber encontrado hay una relación funcional de demanda. Entonces, el precio es el que determina la cantidad demandada. ¿Y, si es así, qué determina el precio? “El precio viene determinado por lo que se demanda”. Entonces, ¿es el precio el que determina la cantidad demandada o la cantidad demandada la que determina el precio? Mis colegas no tienen ni idea. Según el contexto, utilizan una cosa o la otra, cuando en el mundo de la economía, el origen es siempre unidireccional y está en la acción humana. Veámoslo.

Los seres humanos valoramos fines y medios; los medios que descubrimos o creamos

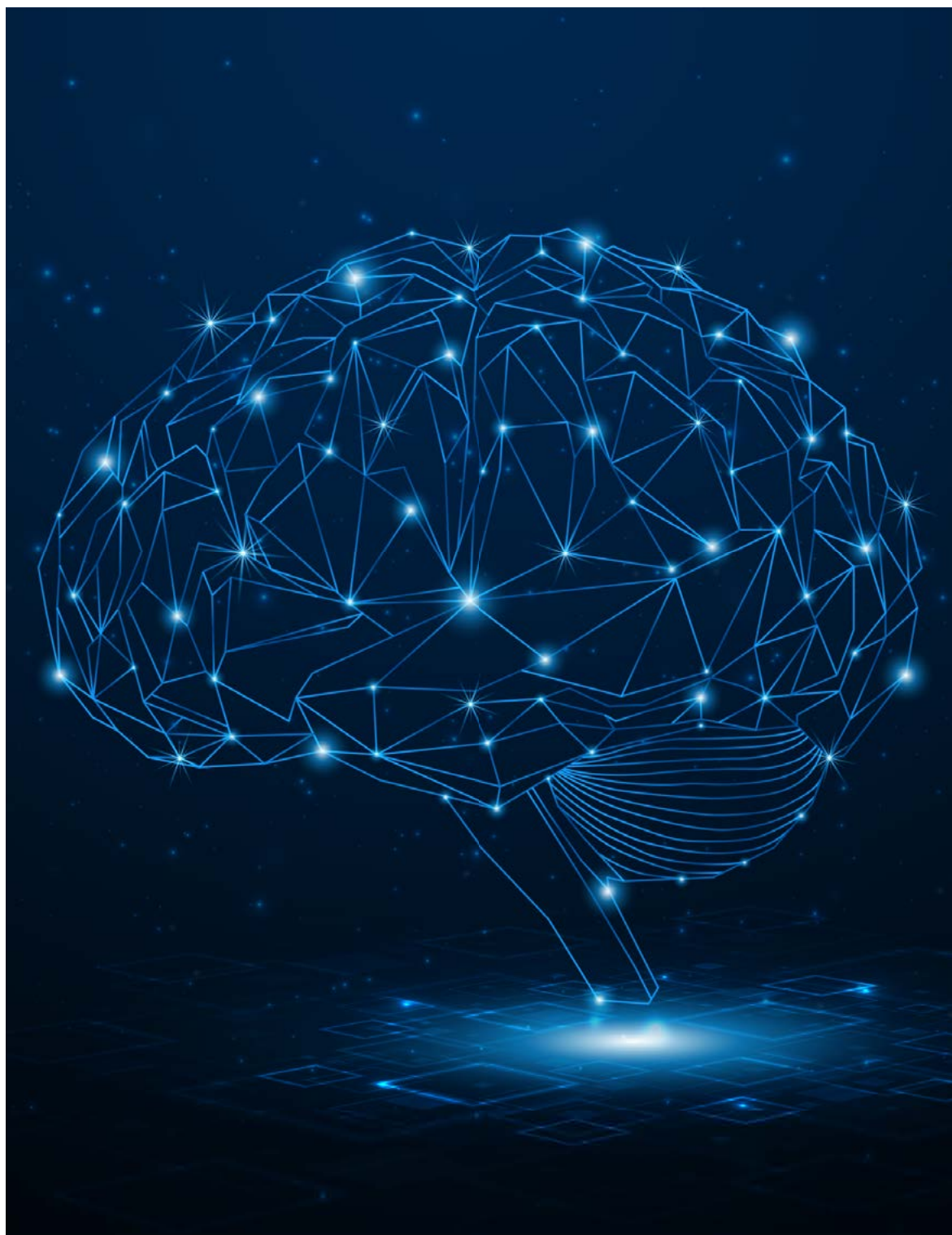
La conclusión a la que llegamos es doble. Y es que las ciencias sociales, las ciencias de la economía, las que estamos explicando hoy en términos filosóficos, se encuentran a la vez y simultáneamente —y esto parece una paradoja, pero no lo es— en una relación de superioridad, pero también de inferioridad respecto de las ciencias naturales. Les estoy diciendo que, si comparamos unas ciencias con otras y a sus cultivadores, nosotros, como científicos sociales, nos encontramos, primeramente, en una situación de inferioridad. ¿Por qué? Porque, con gran diferencia, es mucho más difícil ser economista que ser físico, biólogo o químico;

Es mucho más difícil ser economista que físico, biólogo o químico: los fenómenos que estudiamos son muchísimo más complejos y no podemos realizar experimentos.

en el contexto de nuestra acción. Entonces, si un ser humano valora mucho un medio del que carece y otro ser humano valora muy poco el medio que tiene, y a su vez al segundo le pasa lo mismo pero en sentido contrario, a poco que tengan un mínimo de capacidad empresarial creativa se darán cuenta de que salen ganando si efectúan un intercambio. Cada uno le da al otro aquello que le sobra y valora poco, a cambio de lo que carece y valora mucho. Y, al final, como consecuencia de ese intercambio, se fija una relación histórica de intercambio que se denomina “precio”. ¿Ven la relación genético-causal? Mente humana, creación, acción humana y, al final, el precio, que es lo último en el proceso. Nosotros sí sabemos qué es lo que determina el precio y la dirección explicativa de los fenómenos, no como mis pobres colegas, que piensan ingenuamente que por aplicar el método de la ciencia física y del mundo de la naturaleza van a hacer avanzar nuestra disciplina.

los fenómenos que estudiamos nosotros son muchísimo más complejos, porque no podemos realizar experimentos de laboratorio ni observaciones directas en el mundo exterior, como los de nuestros colegas del mundo de la ciencia natural, y no podemos descubrir relaciones cuantitativas constantes. Todos esos estudios rimbombantes que se publican en las revistas científicas de economía no son sino estudios históricos de una medición que se ha hecho en un momento concreto de la historia, en un país determinado, pero sin validez formal, abstracta, general y absoluta. No podemos, por tanto, hacer experimentos de laboratorio, ni podemos realizar observaciones en el mundo exterior (que no sean meras interpretaciones teóricas). Tenemos una enorme dificultad para encontrar relaciones cuantitativas, que siempre serán estudios históricos de épocas concretas, años concretos, lugares geográficos concretos. Ni podemos “medir” en el mundo de las cien-





cias de la acción humana. Parece, por tanto, que estamos en una situación absoluta de inferioridad a lo que hay que añadir que nuestros fenómenos son mucho más complejos: lo que tenemos que estudiar es mucho más complejo que lo que estudian los físicos. A pesar de las apariencias, a los que habría que dar el doble de Premio Nobel, en vez de un millón de dólares, darles dos millones de dólares, es a los economistas... Porque es mucho más difícil ser economista y hacer avanzar nuestra disciplina que ser físico.

Pero Dios, menciono aquí el orden supremo para el que cree en él, en su infinita misericordia

hacer mi propio hijo; o quien me criticara? Levantaría la mano, pediría la palabra, empezaría a hablar... ¿Y qué estaría haciendo? ¡Actuando! Para criticar la acción humana como concepto axiomático, se vería obligado a actuar, a utilizar el propio concepto, lo que demuestra que es un axioma, un punto de partida autoevidente que no podemos pasar por alto sin auto contradecirnos. Nos engañemos o no, todos tenemos que aceptarlo: la acción humana es el presupuesto irreductible. Y esto nos da un punto de ventaja respecto al científico natural, porque sí que conocemos el punto de partida de todos los fenómenos: la propia acción humana. Mien-

No podemos estudiar a los seres humanos y sus interacciones como si fueran bacterias, amebas, pingüinos o átomos.

y bondad —hablo en términos semijocosos— no ha querido dejar abandonado al pobre científico social o economista en su más absoluta miseria, en su incapacidad de realizar experimentos de laboratorio y de medir constantes que no existen. Y nos ha querido compensar con dos aspectos de incalculable valor en el ámbito científico. Primero, en el ámbito de la Economía y de las ciencias de la acción humana, sí que conocemos la causa última de los fenómenos, que es la propia acción humana. Es un presupuesto irreductible, un concepto axiomático. *Human action*, concepto axiomático que nadie puede criticar sin autocontradecirse. Ustedes podrían decir: "¡Pero qué barbaridad dice!", como decía mi hijo Santiago, la "oveja negra" de la familia. "Santiago, la acción humana es un concepto axiomático". Y él me decía: "No estoy de acuerdo contigo, porque yo soy determinista materialista. Yo creo que todo lo determina la materia". Sin embargo, ¿qué se vería forzado a

tras que los científicos del mundo de la física no lo pueden conocer.

Pero hay otro elemento de incalculable valor al que ya me he referido en diversas ocasiones. Y es que, en el mundo de la acción humana, el científico comparte la misma naturaleza de los seres humanos "que observa". Es decir, es también un ser humano que actúa. Créanlo ustedes: yo soy un ser humano. Hombre, alguien podría decir: "No, es que el profesor Huerta de Soto es inhumano". No, no. Soy un ser humano que actúa, capaz de descubrir fines, de buscar medios. Y como yo continuamente estoy haciendo eso, dispongo, por introspección en mí mismo, de un conocimiento de primera mano, de incalculable valor, sobre cómo actúan ustedes. Un conocimiento del que no disponen los científicos del mundo de la física. Imagínense ustedes un físico atómico que compartiera la naturaleza del átomo en el proceso de fusión nuclear y supiera lo que el átomo hace, cómo se fusiona. Tendría un

conocimiento tremendo. Pero no, no lo puede saber. Hay un muro infranqueable que le separa de ese conocimiento, y por eso está continuamente haciendo experimentos de laboratorio para aproximarse a las constancias y a las regularidades. Ningún científico del Mundo Uno comparte la naturaleza de las cosas que observa. Mientras que, en el Mundo Dos, el economista comparte la naturaleza del ser humano cuyas acciones tiene que estudiar, porque también es un ser humano. Y esto le proporciona un conocimiento de incalculable valor, de primera mano, por introspección en sí mismo, sobre cómo actúan sus congéneres, los otros seres humanos. Y

conclusión es clara: el dualismo metodológico; dos métodos distintos en función de la ciencia de la que se trate y del grado de complejidad de los fenómenos que se estudian, al estar influidos o no por el libre albedrío.

Teoría e Historia

Y dicho esto, ahora pasamos a la parte que ustedes han leído en *La acción humana* sobre teoría e historia. Vamos a dar un paso más y preguntarnos: ¿cómo se estudian las ciencias de la acción humana? Fíjense ustedes, esto es importante: dejamos a un lado las ciencias de

La teoría de la acción humana es el estudio formal, abstracto, cualitativo y general de los procesos de interacción humana.

ese conocimiento le permite compensar en gran medida la inferioridad en la que se encuentra al verse forzado a estudiar fenómenos mucho más complejos y no poder observarlos directamente en el mundo exterior.

La conclusión a la que llegamos es obvia: ¿ustedes creen que se van a estudiar con el mismo método las plantas, los átomos, las piedras y los seres humanos creativos? “Para este viaje no hacían falta tantas alforjas”. Claramente, no podemos obviar el dualismo metodológico, los fenómenos sencillos se estudiarán con una metodología —ya la veremos con más detalle y analizaremos sus insuficiencias—; pero los fenómenos complejos, complejísimos, protagonizados por hombres y mujeres de carne y hueso, dotados de su innata capacidad creativa, son un universo en sí mismos y requieren de una metodología distinta. No podemos estudiar a los seres humanos y sus interacciones como si fueran bacterias, amebas, pingüinos o átomos. La

la naturaleza. Hasta ahora, ninguno de ustedes había entrado en contacto con esta diferencia que yo he presentado en esta aula. En efecto, todo lo que nos enseñaban en el colegio, en el instituto, etcétera, eran ciencias naturales o historia. Pero nadie nos había hablado de la ciencia social con sus regularidades, que es la más joven de todas las ciencias —primera frase de *La acción humana*—; y por primera vez ahora nos zambullimos en estas realidades tan apasionantes como vitalmente importantes para todos y cada uno de nosotros. Es decir, gracias a este curso, hemos entrado en un nuevo campo de conocimiento. Pues bien, dentro de las ciencias de la acción humana, en el mundo “dos”, pueden distinguirse dos grandes ramas, tomen buena nota: una es la teoría y la otra es la historia.

¿Qué es la teoría de la acción humana? En economía, la teoría económica es la ciencia de la economía tal y como nos venimos aproxima-





do a ella y la vamos a estudiar en este curso. Mises la llama praxeología: *Logos*, que significa pensamiento, raciocinio o ciencia; *praxis*, acción humana. Praxeología, la teoría general de la acción humana, es un término más amplio y generalizado. Podemos definir el concepto de la teoría de la acción humana como el estudio formal, abstracto, cualitativo y general de los procesos de interacción humana. Todo esto lo tienen ustedes en el libro y si ya lo han leído, véanlo y subráyenlo en las páginas 39 y siguientes de *La acción humana*. Pero, junto a esta rama, para entender el mundo que nos rodea, la sociedad y la acción humana, hace falta otra disciplina

mente recientes, el año pasado, como mucho los últimos años.

Vamos a referirnos ahora a la tradición más puramente aristotélica. Aunque ya saben ustedes que los grandes filósofos de la Grecia clásica no son santos de mi devoción. Vean ustedes mi artículo *El pensamiento económico en la antigua Grecia*. Así tenemos al arrogante y presuntuoso de Sócrates y ¿para qué hablar de su más dilecto discípulo, el dictador alocado de Platón? Y bueno, se salva Aristóteles, aunque fuera preceptor del hijo del dictador que acabó con la libertad en la Hélade, el demente y psicópata de Alejandro Magno. Pero bueno, en el ámbito

El estudio de las formas de las interacciones humanas da lugar a la teoría económica, y el estudio de la materia concreta en la que se plasman esas interacciones da lugar a la historia.

que se conoce con el nombre de historia. ¿Qué es la historia? La historia es el estudio sistemático de los hechos concretos del pasado que se refieren a la acción humana, incluyendo las circunstancias concretas de tiempo y lugar relacionadas con la acción humana. ¿Qué pasó en Grecia? ¿Qué pasó en España en 1940? ¿Qué ha pasado hace dos meses, la semana pasada en Palestina? Son hechos concretos de acción humana del pasado. Puede ser un pasado más o menos lejano; incluso el presente, lo que ha pasado esta mañana o hace dos minutos ya es pasado, ya es historia en términos de acción humana. A propósito, un dato de erudición: a la historia de los hechos económicos recientes se la llama estructura económica. Si ustedes analizan un programa de económicas, verán que hay asignaturas de teoría económica, de historia de los hechos económicos y de estructura económica. ¿Estructura económica qué es? Es historia, pero relacionada con hechos relativa-

de la epistemología, Aristóteles se puede calificar de genio y avanzó mucho. Aunque nunca entendió el orden espontáneo del mercado ni la existencia de regularidades en el mundo social nuestro mundo "dos". Hasta el punto de llegar a afirmar que era imposible que existiera una polis de más de cien mil habitantes porque sería imposible organizarla desde arriba. O sea, que el error de Aristóteles en este ámbito fue muy grande. Agravado aún más porque también pensaba que cuando había un intercambio este se daba como resultado de una igualdad; idea gravísima que, además, le dio la base a Marx para elaborar toda la teoría de la explotación. Pero en el ámbito de la epistemología sí que avanzó y contribuyó con ideas importantes y geniales. Así, Aristóteles se refiere a que hay dos realidades o categorías: a una la llama *forma* y a otra la llama *materia*. Desde el punto de vista conceptual, ¿qué sería la forma? Ustedes pueden ver miles de vasos: vasos grandes, va-

sos pequeños, vasos de cristal, vasos de plástico, vasos de colores. Y, al final, ustedes son capaces —somos los seres humanos capaces— de abstraer en términos formales el concepto de vaso, con independencia de su materialidad concreta, ya sea un vaso específico de aluminio grande, pequeño, o lo que sea. La forma es esa categoría abstracta que somos capaces de captar viendo múltiples vasos de cristal, de barro, de colores, grandes, pequeños, para un uso o para otro, etcétera. Pero la concreción específica de un vaso aquí y ahora es lo que él denomina *materia*. Pues bien, trasladando estos dos conceptos —forma y materia— al mundo de

socialistas de cátedra alemanes que dio lugar a la *Methodenstreit*; la discusión o pelea sobre los métodos con los historicistas y socialistas “de cátedra” encabezados por Schmoller. Reconociendo Menger que, aunque teoría e historia son igualmente importantes para entender el mundo social que nos rodea, sin embargo no debemos caer en dos gravísimos errores:

En primer lugar, no distinguir la teoría de la historia, pensando que son un *totum revolutum* ¡No! Una cosa es la teoría y otra es la historia. Yo solo puedo interpretar en términos históricos la acción que están ustedes llevando a cabo hoy, a las 8:30 de la tarde, el día 17 de octubre

**No es el mundo exterior el que determina la ciencia,
sino que es la ciencia social teórica la que nos permite
interpretar lo que sucede en el mundo exterior.**

la investigación en economía, podríamos decir que el estudio de las formas de las interacciones humanas da lugar a la teoría económica, y que el estudio de la materia concreta en la que se plasman esas interacciones humanas da lugar a la historia.

Una y otra, forma y materia, teoría e historia, son igualmente importantes para adquirir un conocimiento adecuado de la realidad económica que nos rodea. Pero, ojo, sin caer en dos gravísimos errores frente a los que ya nos puso en guardia Carl Menger, el fundador más reciente de la Escuela Austríaca. Y digo reciente porque Menger lo que hizo fue retomar la tradición de nuestros escolásticos del Siglo de Oro español, de la Escuela de Salamanca. Aunque, a partir de su obra *Principios de economía política*, publicada en 1871, tradicionalmente se ha considerado como el pistoletazo de salida de la Escuela Austríaca. Pues bien, Menger se enzarzó en una discusión metodológica con los

de 2023, en esta aula número 8 del edificio de Aulario del Campus de Vicálvaro de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, en la égida del Dr. Sánchez, es decir con todas sus circunstancias concretas de tiempo y lugar, porque previamente dispongo de una teoría o forma, de un conocimiento abstracto y general que me permite interpretar el hecho histórico que me rodea y entenderlo. Por tanto, hay que distinguir la teoría de la historia. Y aunque luego digamos que no hay nada más práctico que una buena teoría, para ser historiador, primero es imprescindible ser un buen teórico, dominando la teoría de manera absoluta, para evitar perdernos en un magma de hechos concretos.

Y el segundo error gravísimo frente al que nos pone en guardia Carl Menger es pensar que se pueden extraer leyes teóricas —es decir, formales— de la historia, de la materia. Aquí no es como pensaba Aristóteles: “ves” mil vasos y ya abstraes la forma de vaso. ¡No! El mundo de la





acción humana es tan inmensamente complejo y todos los fenómenos tan históricamente irrepetibles —recuerden, probabilidad de caso o evento único— que sólo puedes entender una parte del mismo. Y para eso previamente hay que elaborar un armazón teórico, las “gafas bien graduadas” de la teoría, que nos permitan ver lo que sucede, o interpretarlo y entender así el mundo que te rodea. En ese gravísimo error de no distinguir entre teoría e historia, y sobre todo pensar que de la historia se puede extraer la teoría, cayeron en su época los historicistas de la escuela alemana, encabezados por Schmoller, el que acabo de mencionar, que

asistentes sociales y la Guardia Civil, e incluso se podrán llevar a los niños. Y sin posibilidad de recurrir a un juez ni a nadie.” Y no estoy diciendo ninguna exageración, es una realidad. Ya lo decía Platón: “¿Qué es eso de que las mujeres sean de un solo hombre? ¿Mujeres de un solo hombre y hombres de una sola mujer? No, no. Aquí debe haber un *pool* de mujeres y un *pool* de hombres, y que cada uno coja a quien quiera cuando lo estime conveniente”. “Oiga, pero entonces no se va a saber de quién es cada hijo. No importa, el hijo es del Estado y cuando nazca, vamos a ver si tiene alguna tara, y si la tiene, lo despeñamos, porque sólo queremos

El economista teórico es aquel que pretende, con esfuerzo, obtener las leyes formales de la acción humana.

protagonizó la *Methodenstreit* contra Menger; posteriormente cayeron en el mismo error todos los positivistas ingenuos del siglo XIX y del siglo XX, los científicos y todos aquellos ingenieros sociales que pretenden moldear la sociedad como si fuera plastilina, respaldados o legitimados por el supuesto mayor conocimiento que, como expertos, creen tener. Lo único que hacen es actualizar el ideal utópico de Platón: el rey filósofo. Pero, “¿qué es esto de que cada uno sea de su padre y de su madre, que haga lo que le dé la gana? ¿Qué es este caos del mercado? ¡No! Todo tiene que estar organizado desde arriba. Y, obviamente, papá Estado sabe mejor que nosotros lo que nos conviene. ¿Qué es eso de que los hijos son de los padres? No, no, y no. Ya lo ha dicho la ministra de Educación: los hijos son del Estado. Y tengan mucho cuidado, que como alguno de sus hijos, nietos o sobrinos haga algún comentario sospechoso o fuera de lugar, al día siguiente tendrán ustedes a los

hijos sanos. Y nos llevamos a los mejores a un cuartel con una finalidad: que sean la casta militar, el ejército. Porque los que se dedican a darnos de comer, a cultivar el campo, o a labores de artesanía, son la chusma de la sociedad”. No lo digo yo, lo dice Platón. Y esto se repite generación tras generación, intelectuales tras intelectuales que son los sicofantes sociales que apoyan a todos los estadistas y dictadores, y que, dedicándose a imaginar y moldear sociedades “ideales” han dado lugar a los mayores genocidios, tragedias y conflictos sociales de la historia. Pero, eso sí, podemos dormir tranquilos porque papá Estado se ocupa de todo: educación gratis, libros de texto gratis, salario social, renta social mínima, muchas vacaciones, pensiones gratis, sanidad universal, ¡y, además, todo gratis!

Y hasta en una encuesta que hicimos en esta universidad, pusimos una “trampa” y preguntamos: “¿Quién debe pagar los impuestos?”. Y las

opciones eran: los particulares, los ricos, los pobres... y el Estado. ¿Y qué respondió la mayoría? "Que los pague el Estado". Todo el mundo viviendo del Estado. Pero ese esquema es falso, es insostenible. En suma, no es el mundo exterior el que determina la ciencia, sino que es la ciencia social teórica la que nos permite interpretar lo que sucede en el mundo exterior. Y las razones ya las hemos adelantado. ¿Por qué es así? Porque estudiamos fenómenos complejísimo, ideas que no son directamente observables y que solo pueden interpretarse en términos teóricos. Esto hace que estos fenómenos tan complejos pasen desapercibidos para la gran mayoría de la gente,

teoría, o ustedes, como economistas embrionarios. El economista teórico es aquel que pretende, con esfuerzo, obtener las leyes formales de la acción humana. Es lo que vamos a hacer juntos. Vamos a estudiar la ley de la utilidad marginal, la ley de la productividad marginal decreciente, vamos a explicar cómo se determinan los precios, competencia, monopolio, vamos a explicar el dinero y el efecto que tiene; eso es lo que hace el economista teórico: desarrollar el armazón conceptual y formal de la teoría económica.

¿Qué hace el historiador? El historiador, más que un científico, es un artista que, para

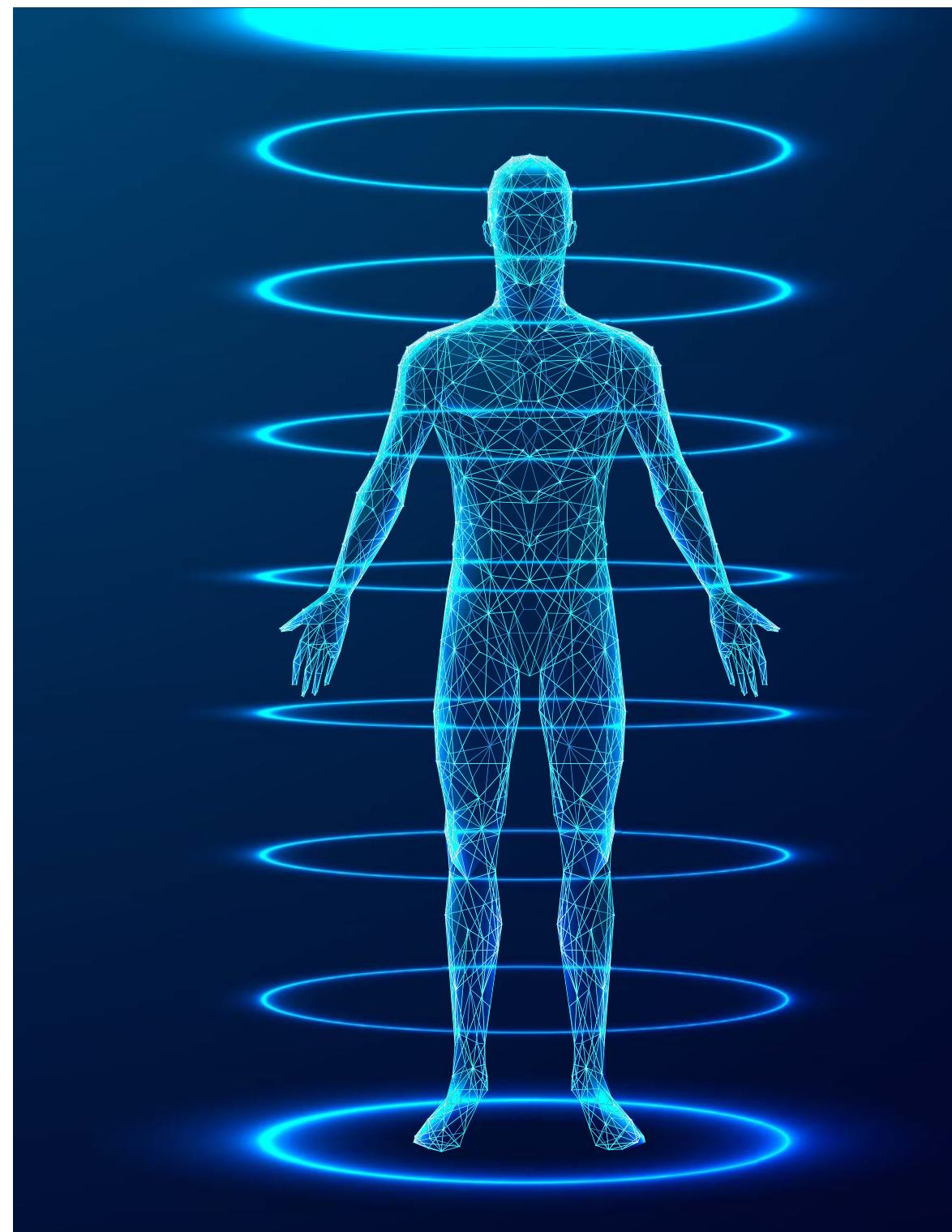
Mises da una bonita definición de empresario: "empresario es quien mira al futuro con ojos de historiador".

y que incluso todo el mundo se sienta legitimado para dar su opinión. Y así se dicen barbaridades que son inmensamente mayores que las que podrían decirse refiriéndose a fenómenos del mundo de la física. Lo cual nos convierte en campo abonado para la demagogia y la manipulación ideológica. ¿Cómo nos podemos defender ante esta agresión? Solo hay una salida: mediante el estudio con esfuerzo y sacrificio de la ciencia económica. Ir al día en las lecturas, atender a la clase del profesor Huerta de Soto e ir poco a poco construyendo juntos esta disciplina y, sobre todo, pensando con espíritu crítico.

Voy a terminar la clase distinguiendo tres tipos ideales. Me gustaría distinguir —y creo que ahora ya lo entenderemos todos bien— tres tipos ideales: uno, el economista teórico; otro, el historiador; y otro, el empresario ¿En qué se distinguen cada uno?

Primero, el economista teórico... Pues soy yo cuando me pongo la chaqueta de profesor de

empezar, necesita dominar la teoría, pero junto con la teoría necesita añadir algo más: lo que Mises en *La acción humana* llama comprensión (en alemán, *Verstehen*; en inglés, *understanding*) que es como la conexión, el enchufe o el cable, que conecta la teoría pura con la realidad concreta que estamos analizando. Es también un conocimiento histórico sobre los juicios de valor que influyen en las personas concretas que protagonizaron el hecho histórico que se esté analizando, y sobre cualesquiera circunstancias concretas que creamos que hayan podido ser relevantes, etcétera. De manera que dos historiadores igualmente imparciales y que conozcan lo mismo de teoría pueden hacer una historia distinta si dan pesos diferentes, si dan una mayor importancia que otros a unos determinados factores concretos en el proceso de comprensión del fenómeno histórico que están analizando; por eso el historiador es un artista, pero sin olvidar que, para ser historiador, la



condición sine qua non, imprescindible, es, con carácter previo, ser buen teórico. Miren ustedes, el propio Mises, al terminar la carrera de Derecho, y de la mano de un profesor, Filipovich, escribió su primer libro y fue un libro de historia: *La historia de la servidumbre en Galicia*. Pero no la Galicia española de Feijóo, no, la Galicia del Imperio austrohúngaro, la que es hoy la parte occidental de Ucrania y que también incluía una parte del sur de Polonia, y, si no me equivoco, incluso una parte en Hungría. Pero luego se dio cuenta de su gran error. "¡Yo, Ludwig von Mises, soy un asno! ¿Cómo he podido pretender hacer una historia de la evolución de la servidumbre sin saber nada de economía teórica previamente?". Y entonces, borrón y cuenta nueva: se pone manos a la obra y se convierte en el teórico más importante de la Escuela Austriaca. Su finalidad era ser un buen historiador, pero se dio cuenta a tiempo de que tenía que pasar por el aro, y de que previamente tenía que estudiar y convertirse en un magnífico teórico de la economía.

Y, finalmente, el empresario. Mises da una definición muy bonita de empresario. Ya hemos

definido en clase la función empresarial: la innata capacidad que tenemos todos y cada uno de nosotros para darnos cuenta de las oportunidades de beneficio que surgen a nuestro alrededor y actuar en consecuencia para aprovecharnos de las mismas. "Vaya, qué memoria tiene el profesor". No, es que como yo he escrito el libro, lo he "parido", el libro dice lo que digo yo (es decir, no va a decir cosas distintas de lo que yo digo). Y Mises le da una definición muy bonita. Fíjense ustedes, dice: "El empresario es aquel que mira al futuro con ojos de historiador". Mira al futuro, un futuro radicalmente incierto, pero con la información que tiene de primera mano de los eventos que pueden afectar a esa probabilidad de caso, toma decisiones sobre cómo actuar y qué fines perseguir. Y, basándose en su *understanding* o comprensión de los fenómenos, Mises dice: "El empresario es aquel que mira al futuro con ojos de historiador". Y el profesor Huerta de Soto completa y cierra el círculo y dice: "El historiador es aquel que mira al pasado con ojos de empresario".

Muchas gracias.

SOBRE LA FUNDACIÓN, LA REVISTA AVANCE Y EL SUPLEMENTO CUADERNOS

La entidad editora de la revista *AVANCE de la Libertad* y del suplemento que tiene en sus manos es la Fundación para el Avance de la Libertad (Fundalib), con domicilio en Madrid. Desde 2015, la Fundación trabaja en España e internacionalmente por la causa de la libertad económica y personal de los seres humanos. Fundalib es una entidad asociada a la prestigiosa Red Atlas, con sede en Washington, que agrupa a unos quinientos *think tanks* pro libertad en un centenar de países. Es igualmente miembro de redes europeas como Epicenter y ELF.

La Fundación investiga sobre distintos aspectos de la libertad en varias de sus vertientes. En particular, elabora de forma periódica varios índices nacionales e internacionales de situación de la libertad, entre los que cabe destacar el Índice Autónomo de Competitividad Fiscal (IACF) o el Índice de Libertad Económica de las Ciudades Españolas (ILECE). El IACF fue uno de los seis finalistas del prestigioso premio Templeton en 2024, y el ILECE fue galardonado en 2020 con el Europe Liberty Award. Fundalib ha obtenido varios premios y distinciones más, destacando en particular su primer puesto en la competición internacional de *think tanks* organizada por el European Resource Bank en Chişinău (Moldavia) en 2019. Los dos documentales producidos por la Fundación han sido merecedores de su inclusión en la selección oficial de festivales en los Estados Unidos y en Corea del Sur, y uno de ellos ganó un festival internacional especializado (Nueva York, 2023).

La Fundación apoya a diversas organizaciones de activismo en la sociedad civil, y mantiene una colección de libros, la Colección Avance, bajo el prestigioso sello de Unión Editorial. Además, desarrolla su propia producción de libros. En el sitio web fundalib.org están disponibles las publicaciones de la Fundación, entre ellas la serie de Informes breves sobre cuestiones de actualidad. Desde junio de 2020, la Fundación publica la mencionada revista mensual, que aporta a los lectores contenidos de opinión breves y orientados a su multiplicación en la sociedad. Con una orientación editorial liberal-libertaria, la revista cubre todo el

espectro ideológico que va del liberalismo clásico a las posiciones agoristas y *ancap*, así como a la filosofía objetivista.

Fundalib procura así impulsar las diversas familias del individualismo, consciente del temible resurgimiento

de las diversas formas de colectivismo en nuestro tiempo, generalmente a través de los distintos populismos que están recuperando terreno político. Esta revista de contenidos breves se complementa desde 2021 con el suplemento *Cuadernos para el Avance de la Libertad*, que tiene en sus manos, en el que los autores abordan con mayor extensión y calado algunos de los debates más importantes de nuestro tiempo, siempre desde una perspectiva favorable a la Libertad. En la página 2 de este Cuaderno encontrará el lector el código y la dirección web para suscribirse a la revista, y en la página web dispone de varias opciones para unirse a Fundalib.



Fundación para
el Avance de la
Libertad

Jesús
Huerta de Soto



VIAJE AL CONO SUR



Ya está disponible el libro profusamente ilustrado que recoge todos los discursos, tertulias y entrevistas del Profesor Huerta de Soto durante su viaje a Chile y Argentina.



<https://tienda.fundalib.org>